

QUÉ difícil es ponerse a expresar ideas que son escritas pocos días antes de las elecciones para que sean leídas después de la celebración de las mismas y que cuando lleguen a nuestros lectores, se habrán diluido y lo que hoy son promesas, expectativas e incertidumbres, serán realidades, expresadas en datos, tras los recuentos de votos en el ya inminente seis de junio.

Estamos asistiendo a una campaña electoral plagada de descalificaciones y vacía de contenidos, puesto que los partidos que tienen posibilidades de gobernar, no dicen nada concreto y los que aportan soluciones –utópicas o difíciles de conseguir– lo hacen a sabiendas de que nunca tendrán posibilidades de llevarlas a cabo.

También es cierto que hemos encontrado acciones que podemos calificar de positivas, como lo es el escaso despliegue de cartelería, sin duda, porque los contendientes han llegado a la conclusión de su nula eficacia, con el consiguiente ahorro y la evidente aportación a la limpieza de las ciudades. Otro gesto positivo de esta campaña lo han puesto los debates televisivos entre los máximos aspirantes a la Moncloa, debates de los que los españoles de a pie hemos sacado poco en claro, porque al hueco y demagógico discurso de González se ha opuesto el rígido y falto de soluciones de Aznar. Han sido debates sin soltura, carentes de agudeza, encorsetados, llevándonos a pensar en el tongo, porque los temas que realmente podían interesar y que fueron el detonante de la convocatoria de elecciones, no salieron a la luz. ¿Dónde quedaron Filesa, Tine Sport, Ormaechea, Guerra...? ¿Dónde el Gal, las tropas a Bosnia, las manipulaciones a los medios de comunicación...? y tantos y tantos temas que podrían haber dado la sal y la pimienta a los debates, pero que terminaron aburriendo a las piedras. Puede resultar dura la calificación, pero los debates han sonado a corrupción de la propia democracia.

También hemos asistido a los mítines y programas de los que hemos sido invitados y su análisis no resulta muy alentador que digamos. Y no es que lo veamos todo negativo, es que sus resultados están ahí: escasa asistencia de público –y el poco que asiste, plenamente incondicional, salvo algún “inspector”– frases hechas, contenidos ya leídos u oídos en multitud de sitios, mucha crítica y pocas soluciones, vaguedades... nada.

El hambre de poder de unos y el pánico a la pérdida de ese poder, de otros, hacen que se abandone toda objetividad y caigamos de lleno en lo vulgar. En beneficio de todos, la actual dinámica de los mítines, tienen que derivar a algo más informativo, menos acalorado y con un carácter mucho más dinámico y orientador. Muchos lo vamos a agradecer.

Las encuestas lo ponen difícil a socialistas y populares y transforman de colocados en ganadores a Roca y Arzallus –parece que Anguita lo pone demasiado caro– que en definitiva serán los croupiers que repartan los naipes. No podemos evitar cruzar el Rubicón y proclamar con César: “Alea iacta est”, para posteriormente desmonterarnos y con ceremonioso gesto exclamar: “Que Dios reparta suerte”.



Aire acondicionado:

MITSUBISHI – FUJITSU

Calefacción – Gas-oil y Gas:

ROCA – FERROLI



AIRE ACONDICIONADO

CALEFACCIÓN

C/. Soledad, 14 - Telf.: 63 10 67
LA SOLANA (Ciudad Real)